

## EXCELSIOR

Desde Buenos Aires

# No es lo Mismo París que San Juan; Monumento de luz a Charles Chaplin

Por IGNACIO XURXO, corresponsal en Buenos Aires

**EL SELLO DE PARÍS:** A pesar de tanto inevitable ranedo neoyorquino, más allá de la transitoria vigencia londinense, del destape madrileño y de que todos los caminos conducen a la Roma de Wojtila, no cabe duda de que la Meca cultural del argentino sigue siendo París. Los remotos componentes del primer modelo nacional, nunca derogados (y mucho menos alcanzados) tuvieron más que ver con Robespierre que con Rousseau, pero fueron franceses. Aquí no hubo un Maximiliano, pero en cambio sí el antecedente de un virrey Liniers heroico y acriollado, pero de polvoriento y trágico final en bando equivocado. Pero siempre, la seductora y ambigua irradiación de París fue pretexto para mil disparates políticos y, sobre todo, culturales. En este último terreno, aún hoy, la sanción inapelable es la de París. Desde allí se nos informó de la grandeza de Borges y de Cortázar, tanto como de la de Gardel, aunque luego haya sido internacional la vigencia y explotación de esos fenómenos. Desde allí reclamaron la atención de Buenos Aires Jorge Lavelli en teatro, Gelber con su piano, Piazzolla con su bandoneón y Susana Rinaldi con su tango actuado. Desde París se escalonan los rangos de nuestros pintores de nota. Para hacer cumbre, pareciera que los últimos metros de sogas y el banderín, los provee la crítica parisina. Y aunque todavía es así, muchos opinan que ahora se dispensan masivamente los sellos de calidad, que hay algo así como audiencias públicas para la bendición de literatos de las provincias unidas del Subd. Además de los inefables premios ignotos de mercantilizados institutos, pareciera haber surgido un aluvional interés por las letras argentinas. Véase si no: Flammarion edita a Juan José Saer ("El limonero real") y a Martha Gavensky ("Le jeu de l'oe"), Fayard publica los *Poemas* de Roberto Juarroz y también a Gregorio Manzur ("Le soistice du jaguar"), Alicia Dujovne Ortiz va con Marcure de France ("La bonne Pauline") y, por fin, Abel Posse ya tiene traducido su "Daimon". Y siempre están la sobras de Cortázar, de Bianciotti, de Puig... Y de esa otra Meca que es Borges.

**CASAS MAS, CASAS MENOS:** Aquí también fue noticia que, en la austral Bahía Blanca, la Universidad Nacional del Sur nos descubriera un escritor de veinte años! Esa es la edad de José Claudio Simiz, residente en Ituzaingó, que ganó el primer premio en el concurso literario organizado por esa casa de estudios. La obra se llama "Evangelio de Bolsillo". Y en San Juan, al pie de los Andes, fueron sancionados otros prestigios aún aspirantes remotos al sello de París: La Sociedad de Escritores premió el libro de poemas "Le dije y me dijo", de Jorge L. Escudero, el de narraciones "Jardín de Piedra", de Lezzie Gallo y el meteorológico "El viento Zonda" de Antonio Aguilar. Acaso alguna vez estos nombres crucen el mar y vuelvan con el brillo inefable de un Gardel en triunfo. Y por las dudas, ojo con los aviones...

**LO QUE HAY QUE VER:** En Buenos Aires se estrenan varios centenares anuales de películas de casi todas las procedencias, inclusive rusas, nepalesas, australianas e israelíes. El criterio de selección es de manga ancha en cuanto a valores culturales y de rigurosa minuciosidad en lo que atañe a sexo e ideologías. No obstante, en líneas generales, podría decirse que Buenos Aires está casi al día con el buen cine. A pesar de la obvia restricción del verano porteño, pueden verse anunciadas en las salas porteñas, las obras recientes de grandes creadores. Por ejemplo ahora mismo, conviven en las carteleras Fellini ("La ciudad de las mujeres"), Krzysztof Zanussi ("El aficionado"), Milos Forman ("Hair"), Alan Parker ("Fama"), J.J. Annaud ("Una violación complicada"), Neil Simon ("Capítulo dos"), Ota Koval ("La pandilla de la pluma negra") y muchos valiosos etcéteras.